



Hojas para Padres

Preparando el ambiente para la Iglesia Doméstica *

* El término iglesia doméstica se refiere a la familia, la mas pequeña célula de creyentes unidos en Cristo. Aunque recuperado recientemente, el término viene desde el siglo primero D.C. En griego la palabra *ecclesiola* se refiere a "pequeña iglesia". La Iglesia antigua entendía que el hogar es tierra fértil para el discipulado, la santificación y santidad.

La Eucaristía

Mientras somos bendecidos con abundante acceso a la palabra de Dios aún en estos tiempos de ayuno de la mesa del cuerpo de Cristo, es claro que la unión con Jesús incluye participar en la celebración de la Liturgia Eucarística. Entonces, ¿Cómo podemos en este momento continuar siendo instruidos y nutridos, viviendo cada vez más en una profunda comunión con él?

Recordando y Memorial

La celebración de la Liturgia Eucarística es conocida como un Memorial. La historia de esta palabra nos lleva al antiguo testamento y al trabajo de Dios con su pueblo desde el principio de la creación. Esta relación o alianza, entre Dios y su pueblo siempre ha sido marcada por un ritual litúrgico desde construir un altar para circuncidar, hasta el banquete anual de Pascua establecida como un perpetuo memorial. Cada vez que el ritual es celebrado hay una "renovación del compromiso" de la alianza. Si, ese momento original es recordado, pero aún más, también es hecho nuevo en este momento de hoy. Este tipo de recordar es muy poderoso y forma el corazón de cómo el pueblo de Dios ha vivido siempre su relación con Dios.

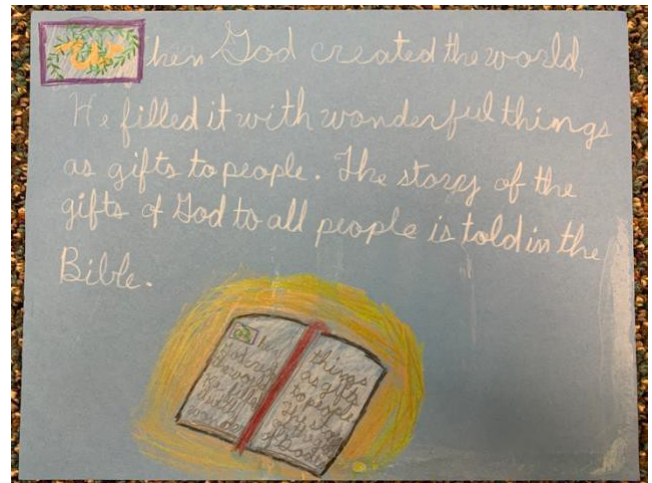


En el Nuevo Testamento Jesús toma este profundo acto de recordar y coloca nuevas palabras en el ritual del banquete de Pascua. Aquí da a los apóstoles una nueva forma de vivir y una profunda relación de alianza con Dios. Jesús anunciando que el pan y el vino se han convertido en su cuerpo y su sangre, en todo el, y son ofrecidos como regalo. Esto anticipa a la realidad física de lo que sucederá al día siguiente. "Calvario agregará a la dimensión visible de la acción del ofrecimiento de si mismo que ha sido completado en Jesús" (*Historia del Reino de Dios: Liturgia Y la Construcción del Reino, p75*) después Jesús dijo a sus apóstoles, y a aquellos que vendrían después de ellos "Hagan esto en conmemoración mía"

En este momento la historia es en el que no podemos estar físicamente en el poderoso acto del memorial que es la misa, ¿cómo podemos unirnos con esta gran celebración de la alianza? ¿qué es "esto" que nos está invitando Jesús a hacer? ¿Existe una forma de vivir una vida de auto-ofrecimiento, de ofrecernos nosotros mismos a los demás, de vivir como él vivió? Sabemos que este es un mandato litúrgico, pero ¿cómo puede tener una dimensión moral?

La función de la Liturgia

"Siempre ha existido un plan en la mente de Dios, uno que lleva a todas las personas y toda la creación a su plenitud" (*Historia del Reino de Dios: Liturgia y construcción del Reino, p1*). Este plan de Dios comprende todo lo que existe, todo lo que ha existido y todo lo que existirá. A los hombres se les entregó la creación para que la disfrutaran, para que la cuidaran y la transformarán para que se acercara a esa plenitud para la que fue creada. Mediante este proceso, las uvas se convierten en vino y el trigo se convierte en pan. Los hombres por medio de este trabajo, ayuda a este elemento de la creación al llegar a un nivel nuevo de cumplimiento. Pero hay un mayor cumplimiento para el que el vino y el pan, madera y piedra, cera de abejas y lino fueron creados.

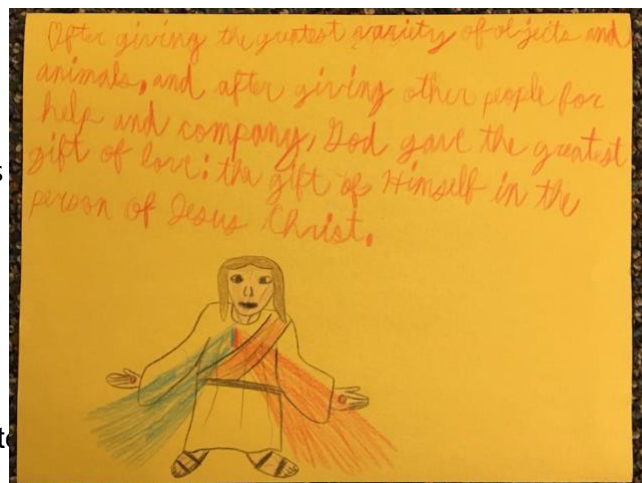


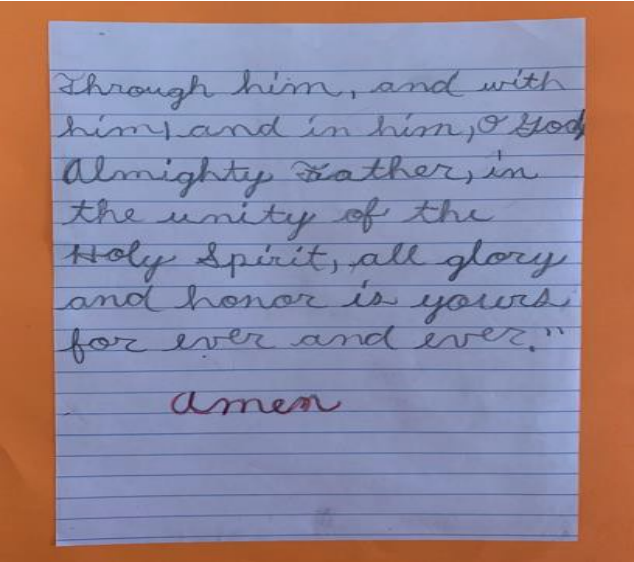
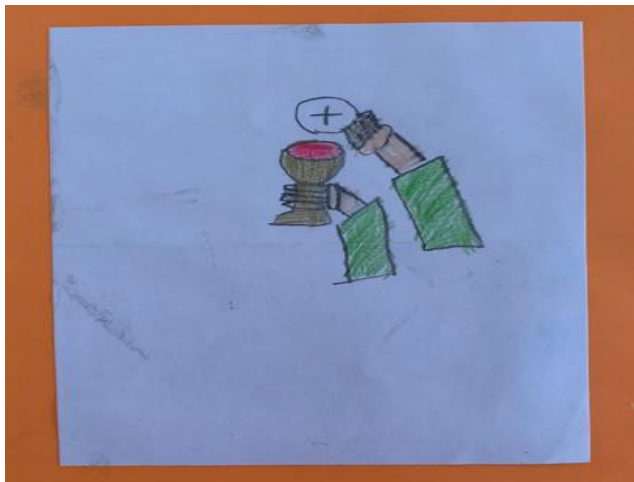
Cuando son utilizados en el culto de Dios por medio de la liturgia son verdaderamente transformados. Un altar, cubierto con un mantel de lino, resguardado con velas, que tiene pan y vino, permite un nuevo nivel de cumplimiento

"En el culto a Dios, traemos todas nuestras vidas con nosotros, hasta la actividad en la cual usamos y disfrutamos de los frutos de su Palabra. En el culto también traemos con nosotros elementos del nivel inferior de la naturaleza que serán transformados por el trabajo de nuestras manos y mente... y en el culto, la creatura humana, por medio de Cristo, consagra todo el universo a Dios" (*La Historia del Reino de Dios: la liturgia y la construcción del Reino p.4*)

Aún en este momento en el que no estamos físicamente presentes en la celebración de la Eucaristía podemos unir todo nuestro trabajo diario para transformar la creación en la ofrenda del sacerdote.

Al no estar físicamente presentes, Podemos estar espiritualmente presentes. El cocinar extra, limpiar, lavar los platos en este momento en el tiempo, puede ponerse en las manos del sacerdote, así como la paciencia requerida para tratar de lograr todas las tareas en nuestros trabajos mientras vivimos entre los niños que necesitan nuestra ayuda con las clases en línea, tareas, y otras actividades. La ansiedad del estrés financiero, preocupación sobre la salud de los seres queridos, y la falta de certeza del futuro pueden unirse con el sufrimiento que Jesús tuvo durante su vida y del sufrimiento que fue testigo alrededor de él.





Viviendo la Eucaristía

¿Qué regalos puedes preparar y poner sobre el altar el próximo domingo? Tal vez quieras tomar tiempo esta semana para invitar a tus niños a acompañarte en escribir o dibujar lo que vas a ofrecer a Dios cuando el sacerdote Lo ofrezca en el vino y pan, "el trabajo de las manos"

- Para prepararte para esto, pueden reunirse cada noche para pensar en los regalos del día.
- Enlístalos en voz alta para alabar a Dios, o toma tiempo en silencio para recordarlos y escribirlos.
- Para los niños mayores de seis años puedes tomar tiempo para pensar y reflexionar como has recibido esos regalos y como haz respondido a ellos.
- Tal vez exista una forma en que quieras vivir de forma diferente el día de mañana.
- Escoge una forma concreta en la que pudieras vivir más como lo hizo Jesús. Tal vez sea haciendo tu cama sin que te lo pidan o siendo el último cuando juegues un juego todos juntos, o tal vez tomar cinco minutos extra de silencio o empezar tu día con una sonrisa.
- Tal vez una de estas decisiones será el regalo que llevarás al altar el próximo domingo como un signo de cómo te estás uniendo con el vino y el pan que ofrece el sacerdote en la misa.

Por el poder del Espíritu Santo, el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Jesús. Que nosotros también seamos transformados con El, en El y por El.